

NUESTROS PROBLEMAS ECONOMICOS...

... Y EL ROL DE LA ECONOMIA POLITICA

DOCUMENTO DE LA CATEDRA PREPARADO POR LUIS F. LAFFERRIERE

Paraná, 2003

¿ CUALES SON NUESTROS PROBLEMAS ECONOMICOS ?

1) LOS PRINCIPALES PROBLEMAS ECONOMICOS – FORMAS DE CONOCERLOS

Si alguien se pusiera a realizar una encuesta acerca de los problemas que con mayor intensidad aquejan a los hombres y mujeres de nuestro pueblo, seguramente se encontrará con respuestas vinculadas (directa o indirectamente) a la crisis económica en que vivimos.

Muchos plantearán que carecen totalmente de ingresos para vivir, pues están sin trabajo. Otros, quienes lo tienen, dirán que sus ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades propias (o de su grupo familiar), pues los precios que pagan para adquirir lo que necesitan, han aumentado mucho más que los salarios que perciben.

Las amas de casa hablarán contra la carestía de la vida, el empresario se quejará por las bajas ventas, las elevadas tasas de interés (cuando consiguen crédito), y los escasos márgenes de rentabilidad que obtienen (si es que no tiene pérdida). El pequeño productor agropecuario agregará que percibe muy poco por su producción y que enfrenta costos muy altos. Y todos protestarán por la elevada presión tributaria.

Ahora bien... Si se trata de indagar acerca de cuáles son los factores que causan tales problemas, las respuestas de las mismas personas serán mucho más diversas y menos convergentes.

Que la deuda externa que nos ahoga, que la especulación, que la corrupción. Algunos verán la causa en la política económica actual. Otros dirán que es la lejana herencia de la dictadura militar o de otros gobiernos que le sucedieron. Los liberales hablarán del excesivo estatismo en la economía argentina; en tanto que desde otros sectores políticos e ideológicos se acusará al imperialismo y a la dependencia del país, y se criticará la política de las privatizaciones.

Por supuesto que si pasamos al terreno de las posibles soluciones, las divergencias serán mayores. Muchos opinarán que no hay soluciones posibles, y que la Argentina no tiene salida. Otros, más optimistas, ofrecerán un arsenal de remedios que solucionarían mágicamente los problemas, de un día para el otro. Tal vez los más, reconozcan la gravedad de la situación y acepten que no es fácil superar la crisis económica actual y sus secuelas más dramáticas.

¿ Por qué razón esta diversidad de opiniones ?

Si es posible coincidir básicamente en señalar los principales problemas, ¿ a qué se deberá la diversidad de opiniones sobre las causas de los mismos, y por qué habrá tantos criterios diferentes acerca de las soluciones ?

La existencia de los problemas mencionados (y tantos otros) no da lugar a dudas. Existen en la realidad concreta y los podemos visualizar y sentir. Decimos que son manifestaciones de hechos más complejos, los que no son visibles totalmente. Sólo alcanzamos a percibir parte de ellos, lo que está en la superficie. Pero no vemos con la misma facilidad lo que está más abajo.

Sucede que lo económico (como cualquier aspecto de la realidad) no surge con claridad a primera vista. Lo que nosotros podemos observar en la realidad es una maraña de hechos, que dificultan visualizar con precisión los fenómenos que subyacen debajo de la superficie.

Como bien afirma Frigerio, "la realidad siempre es esquivada al conocimiento humano, la apariencia es contradictoria con la esencia de los fenómenos".

¿ Qué sucede entonces ? ¿ No podemos conocer la realidad ? Sucede que existen distintos tipos de conocimiento de la realidad. Que podemos conocerla directamente, percibiéndola a través de nuestros sentidos. Pero de esta forma será muy difícil llegar a explicaciones sobre las causas de los problemas, ya que las mismas no se perciben a simple vista.

Pensemos un poco, si no... ¿ Podemos ver un desocupado, o una cola de aspirantes a cubrir un puesto de trabajo ? Sí. ¿ Podemos percibir a simple vista los aumentos en los precios de los productos que consumimos ? Sí, también. Pero el origen de tales problemas, ¿ se presentan ante nuestros ojos con la misma claridad ? Seguramente que no.

Continuando con Frigerio, "precisamente esas dificultades (para entender la realidad) son las que afirman la necesidad de la ciencia". Ello significa que se requiere, entonces, otro tipo de conocimiento, más profundo que el vulgar, que desentrañe lo que subyace en cada fenómeno o problema, y nos ayude a entenderlo en su esencia. Y ese es el conocimiento científico.

Esto nos conduce a un primer aspecto: la necesidad de la ciencia económica, si de lo que se trata es de encontrar explicaciones válidas para entender mejor la realidad, y actuar con mejores perspectivas de éxito en el logro de los objetivos que nos proponamos.

De allí que si queremos entender, y no sólo percibir superficialmente la realidad, debemos acudir a las enseñanzas de quienes la han estudiado en profundidad, usando un camino más riguroso, que es el procedimiento científico.

Pero existe un segundo aspecto del problema. Si vamos a buscar cómo explica la realidad económica el economista, que se supone que ya la ha investigado científicamente, nos encontraremos que existen no una, sino varias explicaciones. En este caso, las diferentes opiniones existentes no se deberán a la falta de profundización en el análisis de los problemas.

Ocurre que las diferencias surgen también por otra circunstancia. Y es que el economista que debe analizar y explicar la realidad, no sólo es espectador sino protagonista de la misma. Es observador, pero además forma parte de lo que observa. Por tal causa, no puede tener una visión totalmente objetiva con respecto al medio social, por más que se lo proponga. No puede permanecer ajeno a ese contexto.

Existe además otro inconveniente, cuando se trata de ir "debajo de la superficie", buscando lo esencial y separando, de todo lo que aparece ante nuestra observación directa, aquellos hechos y aspectos que no son esenciales al acontecimiento que queremos explicar. Que están en la realidad, pero que si no estuvieran igual ocurriría. El tema es, ¿ cómo hacemos para separar lo esencial, de lo secundario ? ¿ Es ello posible ello ? ¿ Cómo hacemos ?

Las ciencias fácticas tienen, en general, un mismo método para investigar la realidad. Parten de la observación, observan el fenómeno, y se preguntan por qué ocurre. Las posibles respuestas a los "por qué" son las hipótesis, que se tratarán de verificar (corroborarlas o desecharlas).

Para el caso de las ciencias naturales, esto se realiza a través de la experimentación. La misma consiste en reproducir el fenómeno en condiciones controladas por el hombre, haciendo incidir sólo uno de los posibles factores causales, y ver así los resultados. De esta manera se arriban a conclusiones más o menos compartidas en forma generalizada por todos los investigadores.

Pero en las ciencias sociales, sucede que no es posible experimentar. Y como todos los seres humanos podemos analizar y observar el mismo fenómeno, pero verlo de diferentes maneras, al tener que separar lo principal de lo secundario, podemos llegar a distintas conclusiones.

Y al no existir un procedimiento contundente (como la experimentación) para corroborar o desechar una hipótesis, pueden coexistir muchas explicaciones de la realidad, aunque estén en abierta contradicción entre sí. Cada economista, cada investigador, al margen de su voluntad, puede llegar a conocimientos "científicos" que no coinciden con los del resto.

Esto se llama la incidencia de la ideología en el conocimiento científico, que hace que cada investigador vea la realidad de una manera diferente. Lo mismo que cada uno de nosotros, que percibirá cualquier aspecto del medio que nos rodea, de un modo distinto a los demás.

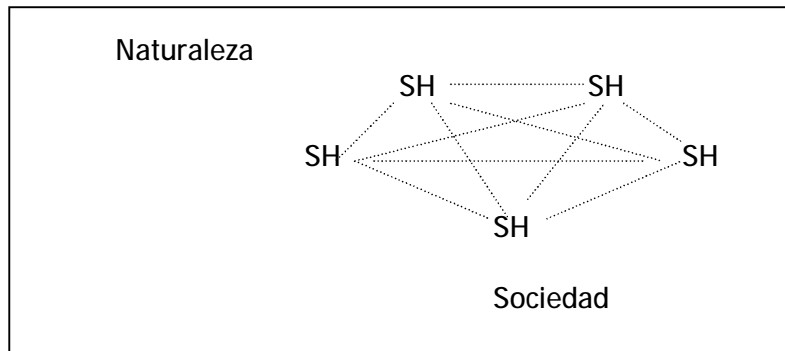
¿ Es posible, haciendo un esfuerzo honesto, despojarse de la subjetividad, de la ideología, y realizar una investigación totalmente objetiva ? ¿ Existe la objetividad en el conocimiento científico ? En realidad, no es posible nunca. Si quisiéramos pensar en un individuo que no tiene subjetividad, que no tiene ideología (en el sentido amplio que le damos), no tendría capacidad de pensar ni de razonar. Sería un objeto. Y por lo tanto, no podría hacer ciencia.

¿ Y para qué queremos la ciencia ? Como señalamos más adelante, el conocimiento profundo de la realidad es útil si pretendemos actuar para modificarla. Y buscaremos modificarla, si existen problemas que nos afectan y queremos solucionarlos.

Pero antes de comenzar a tratar los principales problemas actuales, los distintos aspectos de la coyuntura económica, quizás convenga delimitar con más precisión a qué nos referimos cuando hablamos de economía, de crisis, de ciencia económica, etc.

2) La Economía Política...

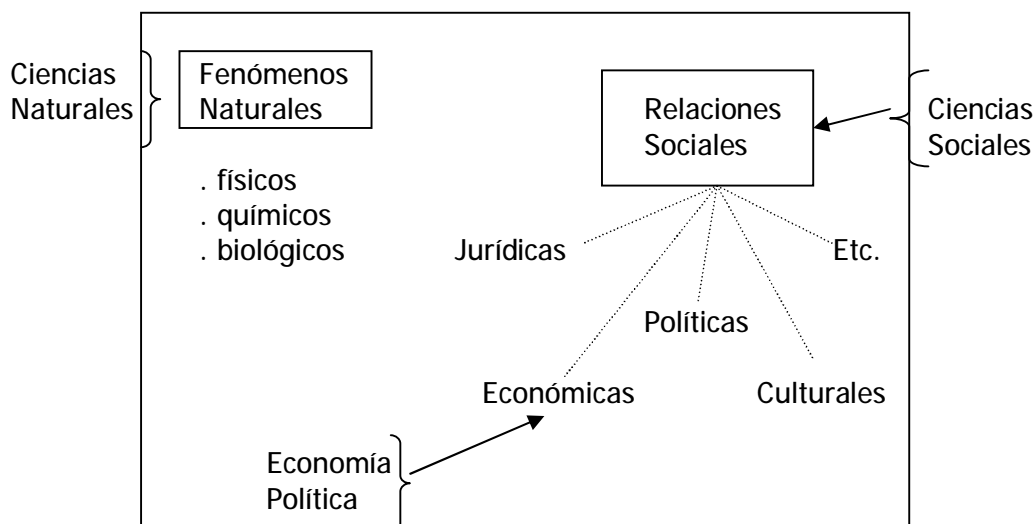
Todos sabemos que el ser humano, para poder vivir, se vale de la naturaleza de la cual forma parte, y de las relaciones que establece con sus semejantes en la sociedad.



Para aprovechar mejor los recursos que necesita, el hombre debe conocerlos. Pero, como dijimos anteriormente, existen distintos tipos de conocimiento. Entre otros: el conocimiento vulgar o superficial, y el conocimiento profundo o científico.

Decíamos antes que si se trata de descubrir la esencia de los fenómenos, lo que no aparece a simple vista, se necesitan los conocimientos que brindan las ciencias. En los casos de la naturaleza y la sociedad, las ciencias naturales y sociales.

Al igual que los fenómenos naturales, las distintas relaciones sociales son desagregadas artificialmente por el hombre para ser estudiadas en profundidad por las ciencias. Estas tratan de descubrir la esencia de los fenómenos, el origen de los problemas, las regularidades que explican su aparición, es decir, las leyes que rigen dichas relaciones.



¿ Qué aspectos de las relaciones sociales estudia la ciencia económica (o economía política) ? Estudia las relaciones económicas, que son aquellas que establecen los hombres cuando se unen y suman sus esfuerzos para producir y distribuir los bienes y servicios que necesitan para satisfacer sus necesidades.

La Economía Política es entonces, para nosotros, la ciencia que se ocupa de estudiar tales relaciones, tratando de descubrir las leyes que la rigen, las regularidades que explican el origen de los problemas económicos y la forma en que funciona el sistema económico globalmente.

¿ Por qué razón digo “para nosotros” ? Porque, como la ciencia económica está influenciada por la ideología, existen desde el vamos distintas posiciones acerca de su objeto de estudio.

Generalmente, los tratados convencionales sobre el tema afirman que la economía política estudia “la manera en que los hombres utilizan recursos escasos, para satisfacer necesidades ilimitadas” (Samuelson, Lipsey, etc).

Sin embargo, esta visión de la ciencia económica no delimita con exactitud su objeto, y da lugar a confusión con otras disciplinas.

Así, por ejemplo, se puede estudiar cómo usar determinada parcela de tierra, ciertas semillas y abonos, así como, naturalmente, cierta cantidad de trabajo humano, para obtener granos; y a través de qué otros procedimientos es posible llegar al pan, que es un objeto capaz de satisfacer determinada necesidad humana.

O bien puede examinarse de qué modo el acero, del aluminio y de otras materias primas, utilizando ciertas maquinarias, el trabajo humano puede al final obtener un automóvil, que también satisface necesidades del hombre.

Pero estudios de ese tipo, a pesar de que se ocupan de cómo usar recursos escasos para satisfacer necesidades humanas ilimitadas, no constituyen el objeto de estudio de la economía política como ciencia, sino de la tecnología.

Algo similar sucede con otras definiciones de la ciencia económica, como la de Lionel Robbins, que expresa que esta disciplina estudia “la conducta humana como una relación entre fines ilimitados y medios limitados que tienen diversa aplicación”.

De esta manera, la economía así entendida llega a transformarse en la ciencia del comportamiento humano en cualquier campo de actividad, ocupándose genéricamente de la relación entre el hombre y las cosas.

Sin embargo, en nuestra opinión, la economía política es, fundamentalmente, una ciencia social, una ciencia que estudia un determinado aspecto de las relaciones que establecen los hombres en la sociedad. Al querer limitarla al estudio de la relación del hombre con las cosas, se está desnaturalizando su verdadera esencia.

Por otra parte, la economía estudia no sólo relaciones entre seres humanos, sino las particulares relaciones sociales que se anudan en el proceso de producción y distribución de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas.

Nuestra visión, entonces, pone el acento en el proceso productivo como centro de atención de esta ciencia. La producción está en la base de la actividad económica de un país, y es una noción previa a las consideradas en las definiciones antes mencionadas.

Por eso, antes de analizar la combinación de medios escasos y la selección de distintos bienes, interesa ver los procesos más determinantes.

Por de pronto, los bienes económicos no le están dados al hombre directamente por la naturaleza. Para que existan esos bienes es preciso producirlos, transformando la naturaleza con nuestro trabajo.

Por lo tanto, y como dice Frigerio, al centrar el objeto de estudio de la economía política en la producción y distribución de los bienes, el hombre puede ir obteniendo conocimientos diferentes, previos y profundos, que el de la elección y combinación de utilidades y necesidades.

Podemos concluir, en síntesis, que la economía política es la ciencia que estudia los fenómenos sociales de la producción y la distribución de bienes, y las leyes científicas que rigen esos fenómenos.

¿ Qué son las leyes económicas, y por qué razón debemos estudiarlas ?

La primera aclaración necesaria, es que no hablamos acá de las leyes elaboradas conscientemente por el hombre, o sea, de normas jurídicas que rigen el comportamiento de los hombres en la sociedad.

Nos referimos a las leyes desde el punto de vista epistemológico, leyes científicas. Las leyes económicas, en este sentido, están en los hechos, en la realidad. Y el economista lo que hace es descubrirlas. Es decir, aislar los hechos mediante la abstracción, identificarlos claramente y someterlos al análisis metodológico.

Si observa hechos que dadas ciertas circunstancias, producen determinados efectos, es decir una relación que se repite regularmente, debe advertir que está ante una ley económica.

En economía, las leyes tienen determinadas particularidades que las diferencian parcialmente de las leyes en las ciencias naturales. En éstas, las leyes tienen una validez o vigencia mucho mayor en el tiempo y el espacio. Por ejemplo, la ley de la gravedad.

En este sentido, las leyes económicas son tendenciales. Ello quiere decir que si se verifica una regularidad en los hechos observados, es de un modo estadístico o tendencial, pero no se dará en la totalidad de los casos en estudio.

Puede ocurrir, por ejemplo, que entre los empresarios que actúan en un sistema capitalista (una economía como la que existe en la Argentina), haya una "rara avis", un caso excepcional que opere en función de un goce estético que le suscite la producción, o de otros motivos fuera de lo común (y que se despreocupe de obtener la máxima ganancia). No obstante, la ley de "la maximización de los beneficios" regirá el conjunto de la actividad empresarial capitalista.

Por otra parte, interesa destacar que las leyes económicas son objetivas. Esto es, que las mismas se verifican independientemente de la voluntad del hombre.

¿ Qué significa esto ? Que al margen de que nos guste o no, de que sea justa o no, una ley económica (desde el punto de vista científico) se cumplirá inexorablemente en determinado contexto.

Al decir "determinado contexto" se quiere aclarar otra característica de las leyes económicas, y es que tienen una validez geográfica e histórica. Con esto queremos decir que las enseñanzas que brinda la ciencia económica no son válidas en cualquier tiempo y espacio, sino que sirven para entender sólo la realidad de la cual surgieron, de donde fueron descubiertas.

Por ejemplo, si queremos saber por qué se produce inflación en la economía argentina actual, no podemos tomar como válida la explicación de la inflación en los Estados Unidos o en Japón. Porque se trata de otros contextos. Pero tampoco podemos tomar la respuesta que a tal interrogante se daba en nuestro país hace cincuenta años, porque la realidad ha cambiado en el transcurso del tiempo.

Ahora bien, si las leyes son objetivas y se cumplirán aunque no nos gusten, ¿ por qué motivo estudiarlas, entonces ?

A pesar de todo, debemos ocuparnos de estudiar dichas leyes, porque su conocimiento ayuda al hombre a que oriente conscientemente el proceso económico.

Si queremos actuar más eficientemente, lograr mejores resultados y alcanzar los objetivos que nos tracemos, no podemos ignorar cómo se comporta la realidad, no podemos desconocer las leyes que rigen el sistema económico. Hay que conocerlas para prever las tendencias y para actuar sobre ellas mediante acciones eficientes.

Otras dificultades para conocer a fondo la realidad económica

La cuestión de conocer a fondo la realidad económica, como parte de la realidad social, se enfrenta a una serie de dificultades. Algunas ya mencionadas, como su carácter tendencial, su limitada validez en el tiempo y en el espacio, la imposibilidad de hacer experimentación, la incidencia de la ideología, etc.

Pero hay todavía más dificultades. Como por ejemplo, la gran complejidad del fenómeno económico, con su multiplicidad de causas generadores, y las que a la vez pueden ser también problemas.

Por otro lado, lo económico como sistema particular, es parte indisoluble de un sistema mayor que es el sistema social, con el que se inciden mutuamente. Esto significa que hay problemas que son económicos en su manifestación, pero tienen origen en factores extraeconómicos; y viceversa.

También dificultan la búsqueda del conocimiento científico los intereses económicos y el poder político.

En el primer caso, quienes financian a un investigador o a un determinado proyecto, en especial si son empresas privadas, no estarán dispuestos a solventar un estudio que llegue a conclusiones que afectan a tales intereses. Y como sostiene Galbraith, el investigador puede llegar a acostumbrarse a priorizar la fuente de sus ingresos, antes que la búsqueda de la verdad.

En el caso del poder político, siguiendo la lógica de quienes lo detentan, utilizarán siempre el poder para mantenerse y mantener las cosas como están. Por lo tanto, impulsarán una visión que muestre que todo está bien, y apoyarán a quienes colaboren con la difusión de esa visión.

De esta manera, las visiones alternativas o críticas a la realidad vigente, si no cuentan con algún poder detrás, tratarán de ser mostradas desde el poder como posturas delirantes, de enfermos mentales o lunáticos, aunque las mismas puedan ser las más acertadas o cercanas a la realidad vigente.

Y si bien la economía política como ciencia busca explicaciones, las mismas no son neutrales, ya pueden derivar en la toma de conciencia sobre la necesidad de cambios en la realidad. Esto nos lleva a otro aspecto de la economía que está íntimamente vinculado, y que veremos a continuación.

3) ... Y la Política Económica

¿ Significan lo mismo la “economía política” y la “política económica” ? Si bien lo hemos comentado anteriormente en forma implícita, es necesario dejarlo aclarado expresamente: no significan lo mismo.

De lo dicho precedentemente, la ciencia económica o economía política da el marco teórico, la explicación de cómo funciona el sistema económico y cómo se originan los distintos problemas. Descubre las leyes que se manifiestan en los procesos de producción y distribución. Explica la estructura económica y su forma de funcionar.

La Política Económica, en cambio, actúa en base a esos conocimientos científicos. Definidos los objetivos de un gobierno, procura buscar los mecanismos adecuados para alcanzarlos.

La Política Económica es la actuación consciente de la voluntad política en el campo económico. Persigue, entonces, la realización de los fines de la sociedad o del Estado.

Pero que ambos conceptos no signifiquen lo mismo, no quiere decir que no estén estrechamente vinculados.

Si la política económica busca el logro de determinados objetivos, no puedo hacerlo a ciegas. Para que sean exitosas las medidas económicas adoptadas, deben basarse en el conocimiento de la realidad sobre la que se va a operar, es decir, sobre las enseñanzas que brinda la economía política.

Quizás con un ejemplo quede claro lo que acabamos de decir. Supongamos un problema concreto como la desocupación.

La economía política tratará, desde su rol, de buscar la causa que la origina, de explicar el origen del problema.

La política económica, por su parte, si el objetivo es disminuir la desocupación, procurará tomar las medidas más efectivas para llegar a tal fin.

Y es cierto que, para que las medidas económicas tomadas sean más exitosas, no puede ignorarse o desconocerse las causas que han originado la desocupación, porque sería imposible acertar en el remedio para una enfermedad si previamente no se ha hecho un diagnóstico correcto sobre el origen de la misma.

4) Los problemas básicos de un sistema económico

Existe una coincidencia bastante generalizada entre los economistas, acerca de lo que debería garantizar cualquier sistema económico.

Se afirma que toda economía concreta debe responder a tres grandes interrogantes: qué producir, cómo producir, y para quién producir.

Visto con más detenimiento, lo anterior significa que toda sociedad debe organizarse de tal manera que pueda responder satisfactoriamente a las necesidades económicas básicas: producción y distribución de los bienes y servicios que necesita el ser humano para vivir.

Según cómo esté organizado un sistema económico, resolverá de una manera u otra qué tipo de bienes ha de producir y en qué cantidades, cómo ha de producirlos, y fundamentalmente cómo se realizará la distribución de la riqueza generada en la actividad económica.

Para responder a tales interrogantes, el hombre se ha organizado de distintas maneras a lo largo del tiempo, generándose así los distintos sistemas económicos.

Y también dentro de un mismo sistema económico considerado, han existido variantes en distintos momentos y lugares, que le dan a cada sociedad características propias, características diferentes.

Pero en el fondo, cuando se analiza un sistema económico concreto, en un momento concreto, lo que interesa es saber cómo el mismo está garantizando la producción de bienes y servicios indispensables para esa sociedad, y una distribución adecuada entre sus miembros, de manera que logre una mejora persistente en la calidad de vida de su población, sin poner en peligro la existencia de recursos para las generaciones futuras.

Esto significa que así como algunos economistas, en su análisis de la realidad, priorizan aspectos tales como: las tasas de interés o la variación diaria en el valor de las acciones, el cierre de las cuentas fiscales o la mayor recaudación tributaria, como si fueran un fin en sí mismo; para nuestro análisis la prioridad pasa por ver si crece o disminuye la producción, si aumenta o cae el salario real, si la desocupación sube o baja, si mejoran o empeoran las condiciones de vida de los más amplios sectores de la población.

Estas diferencias de enfoques reflejan algo que ya se mencionara anteriormente: la incidencia de la ideología. Ella hace que la preocupación de unos no coincida necesariamente con la de otros, y que por lo tanto en su análisis ambos tengan en cuenta diferentes variables. De lo que se trata, en función de la ideología de cada uno, es de contar con elementos suficientes para poder entender, discernir, desarrollar explicaciones fundamentadas, y actuar en consecuencia.